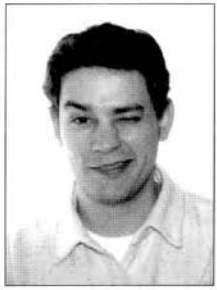
Las cabezas de Seigin

Antonio Daniel García Orellana

ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA
DE TEATRO
PARA LA INFANCIA
Y LA JUVENTUD
ASSITEJ - ESPAÑA

Colección de teatro **ASSITEJ-España**



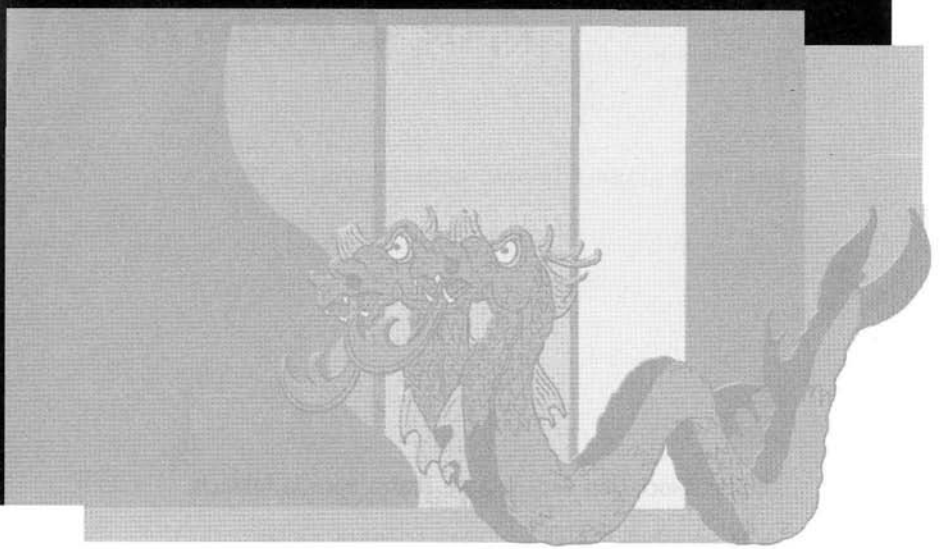
Antonio Daniel García Orellana (1973, Sevilla). Actor, Autor y Formador de Artes Escénicas y del Espectáculo. Formado en el Instituto del Teatro de Sevilla y fundador de varias compañías de teatro de esta ciudad.

Como autor dramático tiene editadas las obras *Gerardo, El Narrador,* ambas estrenadas, e *Interna Mariana*, de próxima aparición (Colección TAETRO, Chiclana de la Frontera). Cuenta con numerosos textos aún inéditos de los cuales ha estrenado *La Muñeca, Huele a Gato, Los Juegos Rotos, A Ras del Suelo* (coautora Carmen Alfonso), *El Baile del Villano, Alicia en el País de las Maravillas* (versión de la novela de Lewis Carrol).

Con motivo de certámenes literarios tiene editados los poemarios *No es Sueño la Vida* (Distrito Casco Antiguo, Ayuntamiento de Sevilla, 1991), *Cien Poemas* (Colección SEARUS. Los Palacios y Villafranca, Sevilla 1991 y Ayuntamiento de La Palma del Condado, Huelva 1992) y *No hay Voz...* (Haro, La Rioja, 1992). En narrativa la obra *El Baúl*, en la Colección ATEGUA de Castro del Río, Córdoba 1994.

Las cabezas de Seigin

Antonio Daniel García Orellana



ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA
DE TEATRO
PARA LA INFANCIA
Y LA JUVENTUD
ASSITEJ - ESPAÑA

Colección de teatro **ASSITEJ-España**

Edita: Asociación Española de Teatro para la Infancia
y la Juventud ASSITEJ
Coordinación publicaciones: Lola Lara
© Antonio Daniel García Orellana
© ASSITEJ-España
ISBN: 84-607-4657-7
Depósito legal: M-21896-2002
Diseño gráfico y preimpresión: Martín & Reyes
Imprime: Realizaciones Hera

Las cabezas de Seigin

Antonio Daniel García Orellana

Cuento Teatral
para marionetas y actores
en
un Prólogo, tres Actos y un Epílogo

En la última edición del Premio ASSITEJ-España de teatro para niños y jóvenes, resultó premiada la obra *La guerra de nunca acabar,* de Alfredo Gómez Cerdá. Por compromisos editoriales previos a la concesión del galardón, dicho texto no puede publicarse en nuestra colección.

Sin embargo, el jurado del premio decidió, por unanimidad, recomendar la publicación de los dos textos que estuvieron junto al galardonado en la terna final. Éste y el anterior número de la colección se dedican a esas dos obras.

Nota del Autor

Una de las cosas que más me importan como autor es que se pueda llevar a cabo la puesta en escena de un texto teatral y que se represente. Además, me preocupo, y mucho, por el disfrute del lector. Yo soy libre, y cuando me pongo a escribir también. Me lastima que haya estudiosos de la materia que se obstinan en practicar la separación entre el "Teatro como arte literario" y el "Teatro como arte escénico". ¡Basta! No tachen una obra por una cosa o por otra, coserven las dos. El lector disfrutará de párrafos que el espectador nunca sabrá. Y, de la misma obra, el espectador gozará de una dramaturgia y puesta en escena que el lector no presenciará. ¡Qué bueno es disfrutar en la cocina y en la mesa! Por cierto, dedico este cuento teatral a Onilora, La Anciana del Saúco.

Tolosa-Sevilla, Marzo 2001.

Personajes

Rata Chivata
Uña y Pela
Roblo
Petronio
Princesa Jana
Maestro Seigin
Anciana del Saúco
Príncipe Huesón
Cabezadora
Garzo, Zarco y Turquí

Prólogo de Seigin

Región de los Campos Violetas. Cueva de un Dragón de dos Cabezas, al que llaman el MAESTRO. Todo Seigin le teme. Cuentan de él grandes historias. El monstruo tiene el mismo nombre del reino en que vive, SEIGIN es su nombre. SEIGIN es el Rey. Música con aires orientales. Se oye su respiración. Descansa en un agujero oscuro de la pared. Un Hombre ENCAPUCHADO, ase una RATA por el rabo.

VOZ DEL MAESTRO SEIGIN
¡Grrr...! ¡Grrr...!

RATA CHIVATA
¡Agrrr! ¡Agrrr!

ENCAPUCHADO
Os traigo un regalo, uno pequeño, amo. Una rata de río.

RATA CHIVATA
Yo no soy un regalo. Yo no soy para nadie. No se regalan las ratas.

VOZ DE SEIGIN
¡Grrrr...!

ENCAPUCHADO
Pero sí se comen. El Maestro Seigin come de todo. Su estómago enorme lo agradecerá.

RATA CHIVATA
¡No me engullirá nadie!

ENCAPUCHADO
Esta Rata Chivata, os sabrá a muy poco.

VOZ DE SEIGIN

¡Grrrr...!

RATA CHIVATA

¡Suéltame ya! ¡Ay! ¡Suéltame!

ENCAPUCHADO

Dile al Maestro a quién se lo has contado.

RATA CHIVATA

Sólo le dije que Jana, su madre, no es su madre verdadera. Pero a Petronio no, sino a la araña de Petronio, mi amiga Uña.

VOZ DE SEIGIN

¡Grrr...! ¡Tengo hambre!

RATA CHIVATA

El dragón quiere comer. Búscale algún animal por ahí.

ENCAPUCHADO

Saciaré su hambre contigo, rata... Maestro Seigin...

RATA CHIVATA

¡No! ¡No! ¡No! ¡No!

VOZ DE SEIGIN

¡Hazlo! ¡Échala!

RATA CHIVATA

¡Piedad! ¡Piedad!

VOZ DE SEIGIN

¡Grrr...! ¡YA!

EL HOMBRE ENCAPUCHADO tira a la RATA CHIVATA al hueco oscuro del agujero, donde se esconde el MAESTRO SEIGIN. Se oye cómo la devora, es estremecedor.

¡OSCURO!

Acto primero

La cena de las arañas

Casa flotante de la PRINCESA JANA, hija única del Dragón, al borde de un bosque. Diez pasos de dragón la distancian de las dos orillas del Toria, el río de Seigin.

Cantos de rana.

Sedas de araña c u e l g a n *por los rincones.*

UÑA, arañona vieja, tarántula hirsuta, b u s c a *un libro. Hay una puerta y una ventana. Al fondo musgoso de la sala, PETRONIO, hijo de la PRINCESA JANA, mete los pies en una chimenea de agua. ¿Dónde se ha metido UÑA? No la veo.*

PETRONIO *(canta)*

En la chimenea
al atardecer
buena suerte lleva
los dos pies meter.

Anoche me dormí dentro de la chimenea, hacía calor y estaba el agua fresquita.

El agua caliente
tienes que beber
y una gran historia
te va a suceder.

En la chimenea
al atardecer
buena suerte lleva
los dos pies meter.

En la chimenea
meto mis dos pies,
y bebo su agua
al atardecer.

En la chimenea
al atardecer
buena suerte lleva
los dos pies meter.

¡Uña! ¡Uña!

UÑA
Aquí.

PETRONIO
¿Dónde?

UÑA
Aquí.

PETRONIO
Habla otra vez.

UÑA
Aquí. Detrás de tu sombrero.

PETRONIO
¿Qué haces ahí?

UÑA

Uña busca una palabra en este libro.

PETRONIO

Uña, háblame otra vez de papá.

UÑA

Uña, háblame otra vez de papá. ¡Aquí está! Artrópodo: Se dice del animal invertebrado, o sea, yo, con patas y antenas articuladas y el cuerpo dividido en varias partes y cubierto de una capa dura. Petronio, ¡soy un artrópodo! Uno descubre cosas sobre uno mismo durante toda la vida. ¿Quién me iba a decir que a mis ochenta años descubriría que soy un artrópodo?

PETRONIO

Uña, por favor...

UÑA

¿Y qué deseas saber de tu padre ahora?

PETRONIO

Pues... cómo...

UÑA

¿Cómo...? ¿Cómo era de artrópodo?

PETRONIO

Déjate de bromas. Ya sabes... cómo...

UÑA

Le has hecho a Uña esa pregunta más veces que ojos tiene una mosca. ¿Cómo tu padre perdió la vida? Eso quieres saber. Uña repite lo mismo otra vez. Uña no estaba en aquel momento con él.

PETRONIO

¿Y quién estaba con él?

UÑA

Alguien había. El Capitán Serpenta.

PETRONIO

El Capitán Serpenta era mi padre.

UÑA

Pues él estaba con él.

PETRONIO

Tú no quieres contármelo.

UÑA

Uña no te entiende. Uña es mala. Uña guarda secretos, cierto es. Pero a ti no, Petronio.

PETRONIO

Tú vivías en el sombrero de papá.

UÑA

Perdió el sombrero durante la pelea.

PETRONIO

¿Con quién peleaba?

UÑA

Uña no sabe. Uña no estaba.

PETRONIO

¡Sí estabas!

UÑA

No insistas, Petronio. No estaba.

PETRONIO

Ayer me lo dijo la Rata Chivata. Fue en el río. Estabas.

UÑA

¡Chivata! Ojalá le aplaste una vaca... ... ¡Um! Petronio, los

secretos se comen cuando se tiene la barriga fuerte. Y Petronio no tiene el estómago fuerte para saberlo todavía... ¿Quién llama?

En efecto, llaman. Es PELA, la prima araña de UÑA, negra y gorda, Viuda Negra. ¡Uñaaa! Aparece por alguna grieta del techo, PELA, c o l g a d a d e l h i l o s e d o s o

Parece un garabato de lana, negro como las zarpas de un oso.

PELA

¡Uña! ¡Uña, ha desaparecido!

UÑA

¿Quién ha desaparecido?

PELA

¡Ay! ¡Ay!

UÑA

Habla de una vez, Pela.

PELA

¡Ha desaparecido! Nuestra amiga la Rata Chivata.
Nadie la ha visto desde anoche. ¡Qué raro!

UÑA

Andará cuchicheando con cualquier rana del río.

PELA

¡Que no! ¡Que no! Son las ranas las que han denunciado su desaparición. ¡Pobre rata! Dicen que estaba rara.
Ha pasado algo, estoy segura.

UÑA

¿La habrá aplastado una vaca?

PELA

Sólo hay vacas en el pueblo, no en el río ni en el bosque.
Algo peor.

UÑA

Entonces ha sido Cabezadora.

PELA

Cabezadora devora cuando hay luna llena.
No está llena la luna todavía.

UÑA

Sí está.

PELA

No está.

UÑA

¡Sí está!

PELA

¡La vieron en un calvero del bosque, anoche, cerca de la Cueva de Seigin!

PETRONIO

¿Quién la vio allí?

PELA

Un árbol habrá sido.

PETRONIO

Los árboles no ven, ni hablan.

PELA

Pues... algún grillo habrá sido. Uña, Seigin se la habrá comido.

PETRONIO

Ella nunca iría a la cueva del abuelo.

PELA

Tu abuelo es un pájaro enorme.

UÑA

No es un pájaro.

PELA

Es un pájaro de dos cabezas.

UÑA

Tiene dos cabezas pero no es un pájaro.

PELA

¡Si tiene alas es que es un pájaro!

UÑA

No es un pájaro, es un dragón alado.

PELA

¡Pobre Rata Chivata! Se la habrá tragado.

PETRONIO

Nadie querría hacerle daño. Es una rata de río.

UÑA

Cualquiera querría. Uña querría.

PELA

No hables así de tu amiga.
¿Quién nos va a contar ahora lo que pase en las casas del pueblo, o en el bosque, o en el río? Pela está muy preocupada.

UÑA

Aparecerá...

PETRONIO

Aparecerá.

PELA

Iré a preparar la cena. ¡Uy, la cena!
Uña, la Princesa Jana quiere que le acompañes a recoger moscas esta tarde.

PETRONIO

Cenaremos sopa de moscas, Uña.

UÑA

¡Umm! Sopa de moscas de la prima Pela.

PETRONIO

Decidle a mamá que yo ayudaré a Roblo a traer la leña...

UÑA Y PELA

¿Leña?

PETRONIO

... para el horno.

PELA Y UÑA

¡Qué poca consideración! ¡Cualquier día nos queman!

Salen las arañas UÑA y PELA, cuchicheando, parecen dos manos sobre un piano de piedra. Pequeña escalinata blanca y negra. Se pierden las sombras concertísticas por la escalera. Croan las ranas del río.

PETRONIO

En la chimenea
al atardecer
buena suerte lleva
los dos pies meter.

Por ahí viene Roblo, me esconderé aquí y le daré un buen susto.

Se esconde PETRONIO en el mejor sitio. Seguramente dentro de la chimenea o debajo de la mesa. Esto es algo que sabe hacer bien, desde pequeño. Jugaba con Uña al escondite y no había forma de encontrarle. La misma Uña llegaba a desesperarse. Petronio salía de su escondite y sonreía victorioso. Uña lo hacía a posta, porque las arañas, como bien sabemos, pueden meterse por todos los rincones con facilidad. Pensaba que de esa forma ofrecía a Petronio una alegría, un sentimiento de éxito, que en esta vida son difíciles de obtener. Era un juego. Petronio no ha perdido esa inocencia e ingenuidad que le caracterizan. Petronio es todavía un niño, noble, cándido, y muy cabezota. Yo le conozco bien.

Baja una sombra robusta por la escalera. Es ROBLO, el sirviente. Pone el mantel en la mesa. Y tras él vuelve la Viuda PELA, bajando con suspiros la escalinata de piedra.

PELA

¡Petronio! Se me olvidaba una cosa...
¡Uy, estaba aquí ahora mismo!

ROBLO

¿Pela?

PELA

Pela está aquí.

ROBLO

Tengo algo que comunicarte. Es importante.

PELA

Pues habla, Roblo. Pela escucha.

ROBLO

El Maestro Seigin quiere verte.

PELA

¿A mí? ¿Para qué?
¿Por qué va a querer verme ese dragón de dos cabezas?
Si piensa comerse a Pela,
Pela es venenosa, que lo sepa.

ROBLO

El Maestro no come arañas peludas.

PELA

¿Y cuándo tengo que ir, hoy? Hoy no puedo, y mañana
es la fiesta de las arañas en la cueva de los moscardones.

ROBLO

Está esperándote ahora. No hay que hacerle enfadar.

PELA

No puedo... ¡Qué dirá Jana! Tengo que cocinar.

ROBLO

Chamuscará la fiesta de las arañas con moscardones y todo.

PELA

No, no y no. ¿Y si me araño las patas con los matorrales?

ROBLO

... ...

PELA

Le diré a mi prima Uña que me acompañe.
Nunca hallaremos la cueva del Maestro, nadie conoce el sendero.

ROBLO

Irás sola. Nadie nos verá salir de la casa. Yo te ayudaré a cruzar el río. Y te indicaré el camino.

PELA

¿Tú lo sabes?

ROBLO

Vamos.

PELA

Al primer ser con que se tope devora Cabezadora.
Se come el cuerpo y se lleva las cabezas para dorarlas a fuego lento.

ROBLO

Aún no está llena la luna. Eso será mañana.

PELA

Será hoy, sólo hoy.
¿Y si Pela se encuentra con Cabezadora en el bosque?
La devorará en un momento y pondrá su cabecita pinchada en una espina de trucha.
Será hoy. Uña dice que será hoy, la luna está a punto.

ROBLO

Uña es una araña boba. Será mañana. Y no se hable más.

PELA

Está bien, iré. Pero lo hago porque soy muy altruista y a Pela no le gusta desatender a nadie. ¡Ay, qué vida ésta de araña!

PELA salta acrobática sobre el hombro de ROBLO, y juntos salen de la casa. Ancha sombra en los talones. PETRONIO sale de su escondite. Frunce el ceño y mira de soslayo. ¿Qué está pasando aquí?

PETRONIO

Me parece que algo muy raro está ocurriendo. Petronio, aquí huele a gato encerrado.

La mesa está puesta. Es casi de noche, se oye el rumor del río confirmarlo por la ventana. Las ranas comentan tristes entre los juncos. UÑA, PETRONIO y su madre, la PRINCESA JANA, cenan alrededor de la mesa a la izquierda de la sala.

PRINCESA JANA

¡Roblo! ¡La sopera! Tenemos hambre.

Entra ROBLO, sopera en mano, con delantal verde y morado. Posa la sopa sobre la mesa. Se frota las manos como una mosca.

ROBLO

Me llevaré la ensalada.

PRINCESA JANA

A ti te pasa algo, hijo. Te encanta la ensalada de truchas. Has comido poco. Tú no piensas en cosas buenas, Petronio. Si estás preocupado por lo de nuestra amiga la Rata Chivata, ya verás cómo aparece, las ratas siempre aparecen.

PETRONIO

Mamá, ¿dónde está Pela? ¿Por qué no está cenando esta noche con nosotros?

PRINCESA JANA

Está en la cocina, haciendo tortitas de ala de libélula. Las atrapamos Uña y yo esta tarde mientras recogíamos las moscas de las telarañas.

ROBLO

Aquí tienes, para repetir cuantos platos quieras, su estupendísima sopa de moscas.

UÑA

¡Sopa de moscas!

¡No existe una sopa de moscas mejor que la de la prima Pela!

¿Y la sal? ¿Dónde está la sal? Uña irá por la sal. *(Sale)*

PRINCESA JANA

Huele de maravilla.

ROBLO

¡Um! ¡Sí, trae el plato, Petronio!

PETRONIO

El abuelo Seigin quiere ver a la prima Pela.

PRINCESA JANA

¿Quién te ha dicho eso?

PETRONIO

Nadie.

PRINCESA JANA

Entonces por qué dices.

PETRONIO

Fue Uña... Uña no ha sido.

PRINCESA JANA

¿Qué te estás inventando?

PETRONIO

Ha sido Pela.

PRINCESA JANA

Pela está en la cocina. Veremos. ¡Pela!

ROBLO

Pela está ocupada.

PRINCESA JANA

Petronio, ¿quién te ha dicho eso?

ROBLO

Se lo he dicho yo.

PRINCESA JANA

¿Y es verdad?

ROBLO

Así es, ama.

PRINCESA JANA

Eso no está nada bien, Roblo. Debiste consultármelo antes. *¿Has estado en la cueva de mi padre?*

ROBLO

Me sorprendió en el bosque mientras recogía leña. Menudo susto me dio. No os he comentado nada para no asustaros. Además, no es de vuestro agrado que hablemos del abuelo en esta casa.

PRINCESA JANA

¿Y por qué a Pela? Nunca ha tenido trato con las arañas. Algo se trama.

ROBLO

Dijo que era para un asunto sin importancia. Quiere pedirle su seda para una cama nueva. No sé nada más. Mil disculpas, Princesa Jana. No volverá a ocurrir.

UÑA *(Entrando)*

¿Por qué no está Pela en la cocina? ...
¡Bah, habrá bajado a la bodega! ¡Ea, aquí está la sal!

PRINCESA JANA

Ya no tengo hambre. Prohibido hablar más del asunto. Llévate mi plato. Me iré a dormir. Hoy estoy realmente cansada.

ROBLO

Como deseéis, ama. Guardaré la sopa para mañana.

Beso de buenas noches pone la PRINCESA sobre la frente de su hijo PETRONIO. El sirviente ROBLO se lleva la sopera, agachado el rostro. Por la escalera de piedra suben las sombras tristes de la Princesa. La mirada de PETRONIO se va detrás de ella.

UÑA

¿Petronio tampoco come?

PETRONIO

La sopa de moscas de Pela es mi plato preferido.

UÑA

Pues a sorber, Petronio.

PETRONIO

Tengo tanto sueño, Uña, que hoy voy a dormir como un tritón. ¡Uña! ¿Por qué mamá está enfadada con Seigin? ¿Por qué el abuelo es un dragón? ¿Por qué tiene dos cabezas? ¿Por qué es malo? ¿Eh?

Y en la chimenea de agua se pierden las voces como se pierde la luz del día, como tantas veces, en los horizontes del Oeste de Seigin. Seigin es un pueblo que está a cuarenta carreras de liebre de aquí. El río Toria llega hasta él y lo rodea por todas partes, en dos meandros; Seigin es una isla. A vista de pájaro, Seigin parece el ojo rasgado de un chino, sus casas de teja oscura, agrupadas en círculos, parecen el iris y la hierba alrededor un campo de arroz aún verde. En el centro del pueblo hay una plaza con un monumento negro, representa a todos los habitantes que murieron bajo las fauces de Cabezadora. Río arriba llegamos hasta aquí, la casa de piedra en medio del río de la Princesa Jana. Y más arriba, el Bosque de los Calveros. Un bosque viejo, grande, mágico, ululante, con tres calveros donde reposa la luna su luz. Justo en el centro está la cueva del Maestro Seigin, el último Dragón.

Las cabezas de Seigin

Cueva del MAESTRO SEIGIN, el Dragón temido del reino. Nació el año Uno de una Era Antigua, en la Región de los Campos Violetas, entre arteres, crisantemos y azafrán. Las flores del Invierno, el campo célebre del Myiagano. Cabal, justo y honrado. Cabezudo escamado, escuálido de los siglos, el último dragón alado. Doble cuello, doble boca. Aire triste, como de melancolía, por razones del pasado, apagado, cabizbajo, como les ocurre a todos los seres a los que la soledad ha castigado.

SEIGIN habla de a dos. A veces las dos cabezas, al unísono, a veces una y después la otra, la misma idea, con intenciones de eco, doble lengua, ásperas, olor a chamusquina. Cada vez que alguien entra en su cueva dice: ¿Quién entra en la morada de Seigin? Y mueve sus garras de acero trenzado en espiral milenaria...

En este momento entra la araña PELA, paso pequeño.

PELA

¿Se puede?

VOZ DE SEIGIN

¿Quién entra en la morada de Seigin?

PELA

Roblo me ha enviado aquí. Soy Pela. Soy la cocinera de la princesa.

VOZ DE SEIGIN

La cocinera de qué princesa...

PELA

La cocinera de la Princesa Jana. Vuestra hija, Maestro Seigin.

VOZ DE SEIGIN

Yo no tengo ninguna hija.

PELA

Pela dice que sí tenéis.

VOZ DE SEIGIN

Seigin piensa que no... Seigin piensa que no.

PELA

Y nieto también. Petronio.

VOZ DE SEIGIN

¡Agrrr...!

PELA

¿Y para qué me habéis hecho venir?

VOZ DE SEIGIN

¡Acabarás con Petronio...! ¡Tú con Petronio acabarás!

PELA

¡Un momento! Cuando decís "acabarás" estáis queriendo decir que Pela acabe con Petronio. Yo no mato a nadie.

VOZ DE SEIGIN

¡Pela hará lo que yo le ordene!

PELA

No... ¡qué barbaridad!

VOZ DE SEIGIN

Te pagaré, Pela. Te haré rica.

PELA

¿Rica?

VOZ DE SEIGIN

Rica.

PELA

¿Cómo puede ocurrir eso? No y no.

VOZ DE SEIGIN

Pondrás tu veneno... tu veneno mortal en la sopa.

PELA

Pela no quiere envenenar a nadie. Estáis mal de las cabezas.

¡Agrrr! SEIGIN saca las dos cabezas del oscuro agujero. ¡Agrrr! Hay un Dragón enorme frente a ella. PELA, se estremece, tiembla. Es peor que el veneno el miedo.

SEIGIN

Lo harás... Lo harás...
O con cualquiera de sus lenguas Seigin te quemará.

PELA

¿La sopa de moscas, la de hormigas, la de ciempiés,
la de gusano, la de escarabajo pelotero?

SEIGIN

Una cualquiera. Lo harás esta noche. Lo harás mañana.
Lo harás hasta que muera. Lo harás hasta que caiga.
Eso harás... Eso harás...

PELA

Así será.

SEIGIN

¡Agrrr! Ya lo sabes. ¡SAL!

Sale la araña PELA, asustada, sudorosa, temerosa por su vida, corre y salta con sus patas temblorosas, anda

aprisa la arañona venenosa. SEIGIN semicierra los ojos. Cabeza con cabeza. Y en un sueño se desploma. ¡Ssss! Empieza a soñar que vuela... sol amarillo, sobre un mar verde, y el mar está tranquilo, y el cielo está tranquilo, y las olas en silencio ácueo se mecen. El sol se pone totalmente negro, es una boca oscura, sin dientes, que, de pronto, le echa el aliento agrio y tose con voz cavernosa. ¡Despierta el Dragón! Ha entrado en la cueva ROBLO, capucha descubierta sobre los hombros. Se ha hecho notar con una tos.

SEIGIN

¿Quién entra en la morada de Seigin?

ROBLO

Su sirviente es.

SEIGIN

No quiero que me molesten.

ROBLO

Sólo un asunto.

SEIGIN

A ver si puedo dar alguna cabezada.

ROBLO

No confío en esa viuda negra, es tan boba que es capaz de beberse el veneno de la sopa ella sola. Hay que pensar en otra opción, por si no cumpliera su cometido.

SEIGIN

¿Cuál?

ROBLO

Nadie querrá en el pueblo, salir al bosque. Mañana es la noche de Cabezadora y andará por cualquier parte.

SEIGIN

Pues busca a Cabezadora... Trae a Cabezadora...

ROBLO

¡Buena idea, señor! Pero... no me hará caso.

SEIGIN

¡A mí todo el reino me hace caso, Roblo!

ROBLO

Está bien. Le diré a Cabezadora que vos la queréis en presencia.

SEIGIN

¿Y para qué la quiero? ¿Y para qué la llamo?

ROBLO

Estabais pensando en vuestro enemigo, Petronio.

SEIGIN

Claro... Así es...
¿Y qué pensaba acerca de Petronio? ¡Eso! ¿Qué pensaba?

ROBLO

Pensabais en que el primer ser que Cabezadora vea mañana sea Petronio.

SEIGIN

¿Y qué me importa a mí que Cabezadora vea mañana a Petronio o pasado mañana o el otro?

ROBLO

Sólo mañana, por la noche, plenilunio, Cabezadora devora al primero que vean sus ojos, y se lleva su cabeza.

SEIGIN

¿Por qué quiero que Cabezadora se lleve su cabeza?
¿Por qué quiero que Cabezadora se lleve su cabeza?

ROBLO

Maestro, Petronio es vuestro mal, vuestro enemigo, vuestra pesadilla, culpable, señor, de que Jana, vuestra hija, no venga nunca a veros.

SEIGIN

¡Grrr....!

ROBLO

Cuando el Capitán Serpenta murió, ella cuidó de su hijo, ese es Petronio, como si fuera suyo.

SEIGIN

¡Yo te ordené matar al Capitán Serpenta!

ROBLO

Y a pesar de mi dolor, así lo hice. Quería a vuestra hija, para él a toda costa. Sin contar con vos, que jamás le concedisteis la mano de la princesa.

SEIGIN

¿Y yo no acepté aquello? ¿Y yo no acepté aquello?

ROBLO

Serpenta os insultó. Puso a todo el Reino de Seigin de su parte. Y organizó aquella revuelta para mataros.
¿No lo recordáis? Aquella noche acabé con él.
Vos me prometisteis a la bella Jana para mí.

SEIGIN

¿Ah, sí? ¿Yo te prometí a mi hija? ¿Cuándo?

ROBLO

¡Señor! Fue hace ya siete años. Dijisteis que esperaríamos a que todo se calmara. Que si en siete años no escogía esposo, me daríais a vuestra hija en matrimonio. Lastimáis mi corazón, señor. ¡No puedo creerlo!

SEIGIN

Debo estar perdiendo las cabezas.

ROBLO

¡Qué os pasa! ¿Os encontráis mal, señor? ¿Necesitáis algo?

SEIGIN

Perdóname, Roblo. Perdóname, Roblo.
Has sido siempre noble conmigo...
...noble conmigo y un sirviente de honor. ¡Grrr...!
Te pido que me perdones. Te pido que me perdones. Ruego que cuides de estas cabezas... de estas cabezas enfermas de olvido. Confiaré en todo cuanto digas. Confiaré en todo cuanto ordenes.

ROBLO

Será un placer, amo, tal menester. Siempre fuisteis grande para tomar la mejor decisión. Sería preciso continuar con el tema que os atañe, estabais pensando en eliminar a Petronio.

SEIGIN

¡Petronio! ¡Demonio infame! Por su culpa mi hija y yo seguimos separados. ¿A qué estás esperando?
¡Trae a Cabezadora!

ROBLO

La noche es fría, amo, mis huesos no aguantan bien la humedad, pero el deber y el honor a vos merecen plena dedicación. Marcharé de inmediato.
Con vuestro permiso, señor.

Sale ROBLO, ocultando pensamientos, bajo su capucha negra de piel de lobo. ¡Agrrr...! ¡Qué noche tan extraña! SEIGIN está oscuro. SEIGIN tiene rota la mirada.

MAESTRO SEIGIN

¡Qué suerte tienes! ¡Qué suerte tienes! Ese buen hombre cuida

de ti, Rey de Seigin... cuida bien de ti, Dragón.
Confiaré en sus palabras, sus palabras tienen fuerza. Pagaré bien sus servicios si lo pidiera... ¡Qué noche tan extraña! Seigin está oscuro... Seigin tiene rota la mirada. La luna llena se acerca y todo lo atrapa. Por la costumbre y la tradición, el honor y el recuerdo de mis ancestros, si alguien ha de morir, las Ánimas Benditas lo han de recibir.

¡Venid! ¡Acudid a mí!
alma de los ojos garzos,
alma de los ojos zarcos,
alma de mirar turquí!

Bajo esta Luna de Marzo
alguien muere por aquí.
Llevaos en andar descalzo
su cuerpo fuera de aquí.

¡Venid! ¡Acudid a mí!
Con manos de cobre y cuarzo,
invoco las almas de Marzo.
¡Oh, Garzo! ¡Oh, Zarco! ¡Oh, Turquí!

SEIGIN vuelve a su agujero, primero una cabeza y después la otra, despacio, como sólo lo hacen los dragones viejos. ¡Sssssssss! Se va a dormir... ya, SEIGIN está dormido.

Una niebla azulina, blanca, como de ensueño, hace beber la soñera. Son las Ánimas Celestes, GARZO, ZARCO y TURQUÍ. Sobrevuelan la cueva, descienden hasta tocar la tierra, y salen corriendo hacia el bosque como empujados por el aliento de un gigante.

Acto segundo

Las ramas de Onilora

Hay un saúco en un calvero del Bosque. Una luna casi, casi llena, onírica, lo ilumina. Alguien aparece entre la maleza. Es PETRONIO, que mira a la luna y ¡claro!, tropieza con el árbol...

ANCIANA DEL SAÚCO
¡Ssss! ¡Ssss! ¡Cállate!

PETRONIO
¿Quién habló?

ANCIANA DEL SAÚCO
¡Ssss! Soy yo, el saúco.

PETRONIO
¿Y qué haces ahí dentro?

ANCIANA DEL SAÚCO
Habla más flojo, despertarás a todos.

PETRONIO
Sal de ahí.

ANCIANA DEL SAÚCO
No estoy dentro. Estoy yo. Soy yo.

PETRONIO
Los árboles no hablan.

ANCIANA DEL SAÚCO
Yo sí, me has pisado.

PETRONIO

Perdone, no me di cuenta. ¿Y por qué puedes hablar y los demás árboles no?

ANCIANA DEL SAÚCO

Porque yo antes no era un árbol.

PETRONIO

No entiendo nada. Esto debe ser una alucinación.
Me está hablando una anciana que es un saúco.

ANCIANA DEL SAÚCO

Mi nombre es Onilora.
Me convertí en un saúco para que el dragón no me encontrara.

PETRONIO

Mi nombre es Petronio, soy el nieto del dragón.

ANCIANA DEL SAÚCO

Seigin no tuvo hijos, Seigin no tiene nietos.

PETRONIO

La Princesa Jana es mi madre, y ella es hija del dragón.

ANCIANA DEL SAÚCO

Jana, la princesa, es hija del dragón,
pero no puede tener hijos.

PETRONIO

Yo soy su hijo. Me estás haciendo enfadar.

ANCIANA DEL SAÚCO

Seigin es el último dragón. Ellas paren ellas. Ellos tienen ellos.
Dos cabezas tiene porque él y ella se unieron en uno sólo.
Ganó la hembra, desde aquel día se acabó el varón.
Hijas sí, hijos no.

PETRONIO

¿Me estás diciendo que mi madre no es mi madre?

ANCIANA DEL SAÚCO

Te estoy diciendo que no puede parir machos la hija del dragón.

PETRONIO

No entiendo nada.

ANCIANA DEL SAÚCO

Yo te lo explicaré. Puedes dormir esta noche aquí.

PETRONIO

Voy a ver a mi abuelo.

ANCIANA DEL SAÚCO

Al Dragón.

PETRONIO

Al Dragón.

ANCIANA DEL SAÚCO

Pasa dentro antes de que despiertes a los grillos.
Estás temblando y aquí dentro no hace frío.
Aclararemos ese asunto.

PETRONIO

¿Cómo sé que no vas a hacerme daño?

ANCIANA DEL SAÚCO

¿Cómo sé que no vas a hacérmelo tú a mí?

Abre el ramaje ONILORA, precioso saúco, y entra el joven PETRONIO en su interior. Una luz blanca lo acoge. ¡Cri cri, cri cri! Canta un grillo, como siempre, como todas las noches.

ANCIANA DEL SAÚCO

¿Oyes? Ya se ha despertado un grillo,
ahora no se callará en toda la noche.

Se hace la noche una noche muy oscura.
Y al momento se calla el grillo onomatopéyico, sale el sol. Murmullo de trinos, son los pájaros del alba. PETRONIO se despereza al salir del tronco blando de ONILORA.

ANCIANA DEL SAÚCO
¿Has dormido bien?

PETRONIO
Como un tritón.

ANCIANA DEL SAÚCO
No le digas que me has visto.

PETRONIO
No se lo diré.

ANCIANA DEL SAÚCO
¿A quién?

PETRONIO
Al Dragón.

ANCIANA DEL SAÚCO
¡Te cogí! Me juraste que no irías a la cueva de Seigin.

PETRONIO
Tengo que ir.

ANCIANA DEL SAÚCO
Es peligroso. Esta será la noche de Cabezadora, habrá luna llena.

PETRONIO
Me da igual.

ANCIANA DEL SAÚCO
Es poderosa Cabezadora.

PETRONIO
Lo sé.

ANCIANA DEL SAÚCO

Llévate al menos este manto mágico de saúco.

PETRONIO

Gracias.

ANCIANA DEL SAÚCO

Nadie te verá con él si te lo pones.

PETRONIO

Si no fueras un árbol te llamaría abuela.

ANCIANA DEL SAÚCO

No soy un árbol. Recuerda.

PETRONIO

Hasta pronto.

ANCIANA DEL SAÚCO

¡Eh! Es por allí.

PETRONIO

Gracias, abuela.

PETRONIO se pierde entre los verdes matojos. Y mientras suspira ONILORA, entran, cada una por un lado, las arañas PELA y UÑA. Al encontrarse, intenciones preguntonas.

PELA

Tu dirás, "¿qué haces aquí, Pela?".
Y Pela se pregunta "qué hace Uña aquí".

UÑA

Exactamente eso.

PELA

Si te digo que vengo de recoger moscas no te lo vas a creer.

UÑA

Nunca irías tan lejos del río.

PELA

Pues no te lo voy a decir. Déjame paso.

UÑA

Esto me lo veía venir.

PELA

¿El qué? ¿Crees que te voy a decir que vengo de la cueva de Seigin, que voy a envenenar a Petronio, que me haré rica por eso, que no tengo fuerzas para hacerlo pero lo voy a hacer? No, ni te lo veías venir ni te lo voy a contar nunca. Así que quítate de mi camino.

UÑA

Te has vuelto loca de remate.

PELA

Loca te volverías si tuvieras que echar veneno en la sopa de moscas de tu mejor comedor de sopas de moscas. ¡Apártate!

UÑA

¡Eso no va a suceder!

PELA

¿Qué sabrás tú lo que va a suceder? Pela no te lo va a decir jamás. ¡Quita!

UÑA

Pela, necesitas que te eche una pata.

PELA

Déjame en paz.

UÑA

Escúchame un poco... ¡Tarambana!

PELA

¿Yo tarambana? ¡Vieja pestosa!

UÑA

¡Sssssssss...! No sigas.

PELA

¡Garrapata sarnosa!

UÑA

Estás haciendo enfadar a Uña.

PELA

¡Sorda! ¡Cara de ácaro! ¡Tarántula necia!

UÑA

¡Boba ignorante! ¡Arañona! ¡Artrópoda!

PELA

¿Artrópoda yo? ¡Artrópoda tú!

UÑA

¡Escorpiona! ¡Viuda Negra mongola!

Uña y Pela se pelean, se c u e l g a n y d e s c u e l g a n de las ramas de

ONILORA. Se agarran, se atacan, se zamarrean, en un ovillo de patas y mandíbulas. ONILORA las atrapa, a cada una, con una hoja argentada. Y las mete, así, de pronto, en su interior.

ANCIANA DEL SAÚCO

¡Silencio, bichos maleducados! No admito peleas en mi calvero. Esto vais a hacer. Es importantísimo que ayudéis a Petronio. Tomaremos un caldo caliente mientras os lo explico. ¡Insectos!

Desaparece el rostro de ONILORA entre las arrugas del tronco. Según los ruidos del bosque, atardece. La luna asoma, el sol enmudece. Un bulto entra por la izquierda, es JANA, la princesa de la tez verdosa, de los ojos verdes, de la seda gláuca. Está buscando a su hijo. Lo llama en todas las direcciones. Como no está en este sitio desaparece por otro camino. Entra el hombre encapuchado, ROBLO, viene siguiéndola.

ROBLO

Ahí va la Princesa Jana,
tu futura reina, Roblo,
parece una flor de agua
corriendo entre los matojos.

Besaré tus verdes ojos,
tus verdes manos, tus labios,
y entre los brazos de Roblo
dormirás, princesa, a salvo.

Yo curaré tu garganta
de angustia, y malos demonios.
Yo te devolveré el alma
cuando acabe con Petronio.

ROBLO sale por otro camino, ya no persigue a la

princesa. Se pierde entre los matojos con su capucha negra. Anochece, y una ventolina huidiza trae un aroma de ángeles celestes. Niebla tímida. Pasan las Ánimas de la Muerte. GARZO, ZARCO y TURQUÍ. Miran acá, miran allá. No hay nadie. Volando, se van. Las arañas UÑA y PELA salen del interior del saúco en que habita ONILORA.

ANCIANA DEL SAÚCO

Se acabaron las peleas. Ya habéis oído. Hay que entrar en acción.

PELA

Uña tiene toda la razón.

UÑA

Uña te lo decía.

PELA

¿Y Petronio no está en casa?

UÑA

Ya te lo he dicho dos veces. No está en casa.

PELA

No sé cómo Pela ha podido dejarse engañar.

UÑA

Señora Anciana del Saúco, ¿cuánto tiempo llevamos dentro de ti?

ANCIANA DEL SAÚCO

Toda la tarde, Uña.

PELA

¡Por todas las arañas! Quizá sea demasiado tarde.

UÑA

¡A correr, Pela!

PELA

¡A correr, Uña!

PELA Y UÑA

¡Las arañas son la caña! ¡Las arañas son la caña!

PELA

¿Perdonarás a Pela?

UÑA

Claro, tonta, eres mi prima.

PELA

¿De verdad me perdonas?

UÑA

Como insistas tanto no te perdonaré.

PELA

¡Lo sabía! No me perdonas. ¡Soy mala!

ANCIANA DEL SAÚCO

No perdáis más tiempo.

UÑA

Vámonos ya, Pela, no seas pesada.

PELA

¡Adiós, señora saúco!

ANCIANA DEL SAÚCO

¡Eh! Es por allí.

PELA

¡Qué tonta! Gracias.

UÑA

Adiós, Onilora.

UÑA Y PELA

¡Las arañas son la caña! ¡Las arañas son la caña!

Salen las arañas con adiós valiente en las patas, y queda ONILORA quieta, plácida, silente, con hermosa sonrisa de saúco anciano en la corteza de los labios. Rasca sus patas el grillo oneroso. ¡Cri cri... Cri cri...!

La otra cara de la moneda

Bosque de Seigin. Calvero de Cabezadora. Tierra bermeja. Flores de margaritas reunidas en cabezuelas. CABEZADORA, enana cabezona de la nariz gorda y los dientes largos, está sentada en una roca, le duele mucho la cabeza. Con ella se encuentra el PRÍNCIPE HUESÓN, se llama así porque tiene la cara de hueso. Es el que le echó el maleficio a Cabezadora. Me explico. Este personaje tiene un don muy especial, de mal de ojo, todo maleficio... pero ¿qué hago? ¿Para qué voy a repetir lo que ellos te van a contar ahora mismo?

CABEZADORA

Me empieza a doler la cabeza.

PRÍNCIPE HUESÓN

Es por mi culpa, Cabezadora. Aguanta un poco.

CABEZADORA

Llevo doscientas noventa y nueve lunas aguantando.

Me echaste encima la peor maldición. ¡Cómo se te ocurrió!
Debería devorarte a ti esta noche.

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Que me muera, que me muera
si alguna vez vuelvo a soltar una maldición!

CABEZADORA

¡Eso ha sido una! ¡Se cumplirá! Te morirás. ¡Se cumplirá si maldices de nuevo!

PRÍNCIPE HUESÓN

Siempre se cumplen mis maldiciones.
De mis antepasados a mis herederos.
¡La maldición de mi generación! Todo el que lleve mi sangre y maldiga, se cumplirá en cuanto lo diga.

CABEZADORA

¡No me digas!
Te recuerdo que cada luna llena tengo que comerme a alguien y guardar su cabeza por uno de tus males de ojo.

PRÍNCIPE HUESÓN

Estaba enfadado.

CABEZADORA

Sólo te dije que tienes cara de hueso.

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Y tú la cabeza gorda!

CABEZADORA

¡Carahueso!

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Cabezona!

CABEZADORA

¿A que te muerdo?

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Por Dios, no! ¡Cabezadora!

CABEZADORA

¡No voy a perdonarte nunca! ¿Qué hago? Dime. ¿Qué hago hoy? No quiero comerme a nadie. Estoy muy gorda.

PRÍNCIPE HUESÓN

Es la maldición. No podrás controlarlo.

CABEZADORA

No tengo hambre. ¡Mi cabeza!

PRÍNCIPE HUESÓN

Hoy es la luna última. Te maldije para trescientas. Y hoy, ¡atención!, no te comerás a nadie pues encontré una solución.

CABEZADORA

¡Ha pensado el Príncipe Huesón!

PRÍNCIPE HUESÓN

Te pondré una venda.

CABEZADORA

Así no veré a nadie.

PRÍNCIPE HUESÓN

Exacto. Y no te lo comerás.

CABEZADORA

¿Por qué no se te ha ocurrido antes? Alguien se acerca.

PRÍNCIPE HUESÓN

No viene nadie.

CABEZADORA

Yo siempre sé cuando alguien anda cerca o no.

PRÍNCIPE HUESÓN

Lo que tú digas. ¡Cabezota! Yo no veo a nadie.

ROBLO *(entrando)*

Salud, Cabezadora. Traigo un mensaje del Maestro Seigin.

PRÍNCIPE HUESÓN

No os puede atender. Está indispuesta.

CABEZADORA

No estoy indispuesta, es que me tengo que comer a alguien esta noche. Pero ya tengo una solución para no hacerlo. ¡Ayyy, mi cabeza!

PRÍNCIPE HUESÓN

Señor quién seas, id en buena hora. Cabezadora no está en condiciones para atender ningún mensaje de Seigin.

ROBLO

Cabezadora tiene que ir a su cueva ahora mismo.

PRÍNCIPE HUESÓN

No puede.

ROBLO

Es una orden del dragón.

CABEZADORA

¡Ayyyyyy! ¡Se me va a romper la cabeza!

PRÍNCIPE HUESÓN

¿Ve? No puede.

ROBLO

Mire esta moneda, si gano Cabezadora viene conmigo y si no gano te dejaré vivo. ¿Cara o cruz?

PRÍNCIPE HUESÓN

No juego.

ROBLO

Cuento hasta tres. ¿Entendido?

PRÍNCIPE HUESÓN

¡No!

ROBLO

Uno...

CABEZADORA

Mi cabeza, me duele mucho.

ROBLO

Dos.

CABEZADORA

Cruz.

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Cruz!

ROBLO

Cara.

ROBLO lanza la moneda al aire y la deja caer al suelo. ¿Cara o cruz? El PRÍNCIPE HUESÓN se acerca veloz. Mueca de decepción. ¡Oh!

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Cara, ha salido cara! Yo escogí cruz y usted cara. Ha ganado. ¿Irás, Cabezadora?

CABEZADORA

Iré... Alguien se acerca. ¡Mi cabeza...!

PRÍNCIPE HUESÓN

Si Cabezadora dice que viene alguien es que viene alguien.

CABEZADORA presiente, posee fuerte intuición. Aparece la PRINCESA JANA, con el rostro preocupado, y la mirada

cansada. Lleva toda la tarde en el bosque, buscando a Petronio. ¿Dónde se habrá metido? ¿Habrá encontrado la cueva del monstruo?

PRINCESA JANA

¡Cabezadora! ¡Roblo!

PRÍNCIPE HUESÓN

¿Y yo qué? Yo me llamo Huesón, Príncipe de la Maldición.

CABEZADORA

¡Carahueso!

PRINCESA JANA

Soy la Princesa Jana, la hija del Dragón.

CABEZADORA

¡Qué tiene en las cabezas hoy ese dragón!

PRÍNCIPE HUESÓN

Encantado, Princesa Jana.

ROBLO

Y futura Reina de Seigin.

PRINCESA JANA

¡Roblo! Tienes que ayudarme. Petronio no está en casa. Tenemos que buscarle, Roblo. Puede estar en cualquier parte.

ROBLO

Estará en la chimenea, a él le gusta mojarse en ella. Lo he encontrado allí durmiendo muchas veces.

PRINCESA JANA

Ya he mirado allí. Uña lo vio alejarse de la casa en dirección hacia el bosque. ¿Qué haces tú aquí?

ROBLO

Vi que os adentrabais sola en el bosque y os seguí. Os llevo siguiendo muchos años, Princesa Jana.

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Eh! A ligar a otro sitio.

PRINCESA JANA

No te entiendo, Roblo. Y no me gusta tu tono de voz.

ROBLO

Verás... Muy pronto dejará de existir lo que más quieres
y tú y yo estaremos solos.

PRINCESA JANA

¡Te ordeno que vayas a casa!

ROBLO

No me comprende la princesa. Petronio desaparecerá,
se acabará, se extinguirá. Tú y yo reinaremos juntos.
Viviremos sólo para nosotros.

PRÍNCIPE HUESÓN

¿Qué clase de persona es usted que habla de esa forma a la hija de Seigin?

PRINCESA JANA

Estás loco. ¡Suéltame! ¡Suéltame te digo!

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Vas de cabeza, muchacho! Suéltala o voy a tener que maldecirte.

CABEZADORA

¡No puedes! ¡Te morirás!

PRÍNCIPE HUESÓN

La hija de Seigin no tiene dueño.

CABEZADORA

Podemos echarlo a suertes.

PRÍNCIPE HUESÓN

Lo echaremos a suertes. Coge esa moneda, malhechor.

ROBLO

De acuerdo. Mía o vuestra. Cara o cruz.

CABEZADORA

Cara.

ROBLO

Dos veces seguidas no sale cara.

PRÍNCIPE HUESÓN

Escoge cruz. Escoge cruz.

ROBLO

La suerte está echada.

CABEZADORA

Quiero cruz.

ROBLO

No se puede.

CABEZADORA

¡Se puede!

ROBLO

Está bien. No perdamos el tiempo. Yo cara y tú cruz.

Tira ROBLO la azarosa moneda. Mirada atenta... cruza el aire hermosamente... brillo de luna... desciende... cae... tintinea... rueda... suena... y nadie respira hasta que se queda parada junto al talón desnudo de CABEZADORA.

CABEZADORA

Ganas tú.

PRÍNCIPE HUESÓN
Imposible.

CABEZADORA
No salió cruz...

PRINCESA JANA
¡Cómo! Una moneda no puede decidir mi suerte.

CABEZADORA
Me temo que sí.

PRÍNCIPE HUESÓN
El juego es el juego.

ROBLO
En camino. Vamos. El Maestro Seigin está esperando.

CABEZADORA
¡Ay! ¡Ay! ¡¡¡Ay, mis sienes!!!

PRÍNCIPE HUESÓN
¿Qué? ¿Qué te pasa?

CABEZADORA
Rápido, la venda, ponla. ¡Es la hora de Cabezadora! ¡Atención! LA LUNA ESTÁ LLENA... ¡AHORA!

EL PRÍNCIPE HUESÓN le ata la venda. ¡Uf! Menos mal que ha sido rápido si no lo devora. Salen. CABEZADORA, agarrada al sayo de ROBLO que carga a la PRINCESA JANA al hombro. Queda solo el PRÍNCIPE HUESÓN, se desploma en la piedra que dejó Cabezadora.

PRÍNCIPE HUESÓN
¡Qué suerte! Se ha dejado la moneda. ¿Cara o cruz? Yo cruz... Cara. ¿Cara o cruz? Yo cruz... Otra vez cara. ¡Un momento! Cara

y cara. Esta moneda tiene sólo una cara. ¡Qué cara! Ese quién sea nos ha engañado.

Esconde en el ojo izquierdo el PRÍNCIPE DE LA MALDICIÓN una mirada negra. Mueca de malhumor. Aparecen las Ánimas Celestes, GARZO, ZARCO y TURQUÍ. ¡Una por allá, otra por acá, otra por aquí! Sobrevuelan el calvero. Tolvanera rápida de tules y sedas, detenida frente al perdedor.

PRÍNCIPE HUESÓN

Y vosotros, ¿quiénes sois que aparecéis así?

GARZO, ZARCO Y TURQUÍ

Venimos a por ti.

GARZO

Yo Garzo.

ZARCO

Yo Zarco.

TURQUÍ

Yo Turquí.

PRÍNCIPE HUESÓN

Seguro que esto es un sueño raro.

GARZO

¿Qué te ha pasado?

ZARCO

¿Estás enfadado?

TURQUÍ

Muy cabreado.

PRÍNCIPE HUESÓN

Un hombre me ha engañado. Se ha burlado de mí.

GARZO

Véngate entonces.

ZARCO

¡Adelante!

TURQUÍ

¡Maldícele!

PRÍNCIPE HUESÓN

¿Sois vosotras las Ánimas Celestes que se llevan a la gente cuando acaba de vivir?

GARZO, ZARCO Y TURQUÍ

Sí, sí, sí.

PRÍNCIPE HUESÓN

¿Significa eso que entonces me voy a morir?

GARZO, ZARCO Y TURQUÍ

¡Un hombre te ha engañado!
¡Orejas y rabo!

¡Un hombre te ha engañado!
¡Y no te has vengado!

¡Un hombre te ha engañado!
¡Príncipe burlado!

PRÍNCIPE HUESÓN

¡Grrr...! ¡QUE LA NOCHE LE MUERDA POR TODOS LADOS!
¡Uf! Lo juraste. Tonto. Has picado.
¡Príncipe Huesón, has dicho una maldición!

Expira y muere el PRÍNCIPE HUESÓN, calavera cetrina, Príncipe de la Maldición. GARZO, ZARCO y TURQUÍ, tres ánimas se lo llevan en celestial procesión.

Acto tercero

La noche de Cabezadora

Cueva del MAESTRO SEIGIN. Ronca, ¡Sssssss! Atada en un rincón la PRINCESA JANA. Entra PETRONIO, bajo el manto de saúco. SEIGIN abre un ojo. ¿Quién entra en la morada de Seigin? ... ... Dudoso la doble voz repite. ¿Quién entra en la morada de Seigin? Nadie contesta. Nadie es. Vuelve a sus sueños. ¡Rrrrrr...! ¡Zzzzzz! ¡Rrrrrr...! ¡Zzzzzz! Asoma PETRONIO la cabeza. La PRINCESA le hace señas para que se esconda. PETRONIO se oculta bajo el manto de Onilora. ¡Rrrrrr...! ¡Zzzzzz! ¡Rrrrrr...! ¡Zzzzzz! Entran ROBLO y CABEZADORA del brazo guía de ROBLO. Rompe el sueño con una tos.

SEIGIN

¿Quién entra en la morada de Seigin?

ROBLO

Somos Cabezadora y yo, Gran Dragón. Ahora os atenderá el Maestro. Estaba atando a una mala hija, ¿verdad, señor?

SEIGIN

¡Sí, mala hija! ¡Agrrr...! Roblo, puedes apartarte... puedes apartarte. Hablaré a solas... hablaré a solas... con Cabezadora... con Cabezadora.

ROBLO

Como deseéis, señor. Hasta muy pronto, amada mía.

Sale de la cueva ROBLO. Cara extraña de PETRONIO, mudo, quieto, invisible bajo el manto de Onilora, escuchando a los demonios.

SEIGIN

Esta es una noche muy rara.

CABEZADORA

¿Por qué me has hecho venir?

SEIGIN

Escucha a tu rey, late extraño hoy.

CABEZADORA

En mí nadie manda.

SEIGIN

Vives en mi bosque. Mis órdenes acatas.

CABEZADORA

A que me quito la venda.

SEIGIN

¿Amenazas a Seigin? ¡Ingrata!
Mueres con uno sólo de mis soplidos.
¡Te abraso! ¡Te quemo! ¡Te calcino!

CABEZADORA

Nada podéis contra la luna plena de maldición.
Antes de que sopléis os devoro el corazón.
¿Qué idea se os ha subido a las cabezas?

SEIGIN

Verás, Cabezadora, criatura devoradora.

CABEZADORA

Decidlo ya.

SEIGIN

Hay un joven perdido en el bosque. Petronio se llama.
Búscalo, te lo comerás.

CABEZADORA

¿Y si no tengo hambre?

SEIGIN

Yo te lo ordeno, será tu manjar.
Quiero matarle, a tu forma lo harás.

CABEZADORA

Dos pájaros de un tiro. ¿A cambio qué me daréis?

SEIGIN

... ...

CABEZADORA

¿Nada? ¡Me voy a quitar la venda!

SEIGIN

Una sopa de escarabajo de la araña Pela.

CABEZADORA

Que sean cien sopas. Dos cientas. Tres cientas. Mil sopas.

SEIGIN

Mil sopas de escarabajo de la Viuda Negra.
Hecho.

CABEZADORA

Petronio anda muy cerca. Lo huelo. Lo presiento.

Se quita la venda CABEZADORA, ojos blancos. Colmillos largos y afilados, uñas de plata. Sale de la cueva dejando caer la tela al suelo. SEIGIN se duerme. ¡Sssssss! ¡Rrrrrr...! ¡Zzzzzz! ¡Rrrrrr...! ¡Zzzzzz! PETRONIO desata

a la PRINCESA, en silencio... UÑA y PELA entran corriendo. ¡Alboroto valiente!

PELA Y UÑA

¡Las arañas son la caña! ¡Las arañas son la caña! ¡Despierta Seigin!

SEIGIN

¡Quién osa despertarme así! ¿Quién entra en la morada de Seigin?

UÑA

¡Se lo habrá tragado! ¡Vomita a Petronio, Dragón!

PELA

¡Vomítalo ahora mismo!

SEIGIN

¿Me he comido a Petronio? ¿Me he comido a Petronio?

UÑA Y PELA

¡Vomítalo, rápido! ¡Vomítalo!

El MAESTRO SEIGIN, atónito, sin dar crédito a lo que oye, por impulso, sin pensar, abre las bocas y tose... da arcadas... da arcadas.. y, por fin, vomita algo, es la RATA CHIVATA que salta de alegría.

RATA CHIVATA

¡Uña, Pela! Habéis venido a salvarme. Ya podíais haber venido antes. Petronio no está ahí. Ahí dentro no hay nadie. Éste tiene un estómago sin nadie. Petronio está aquí, con su madre que no es su madre, escondido bajo un manto invisible de saúco.

UÑA, PELA Y SEIGIN

¡Calla, Rata Chivata!

Una cabeza de SEIGIN vuelve a tragarse a la RATA de un bocado. PETRONIO se descubre frente al Dragón. Aire valiente. Ahora me ves, ahora no me ves. Humo sale de entre los dientes. UÑA y PELA saltan cada una a una cabeza. ¡Grrr...! ¡Tremenda pelea! Giros bruscos, arañazos, zamarreos y porrazos. Ahora me ves, ahora no me ves. PETRONIO coge la venda de Cabezadora, ata los dos cuellos de SEIGIN. ¡Aprieta! Desfallece, flojea y se desmaya el enorme Dragón. Cae al suelo. Doble coscorrón.

PRINCESA JANA

Para, Petronio. Detente. No aprietes más.

PETRONIO

Se ha desmayado. Aprisa, vámonos.

PRINCESA JANA

No puedo dejar así a mi padre. Debe saber toda la verdad.

PETRONIO

Se recuperará. Es un dragón. Pronto volverá en sí. Vámonos.

PRINCESA JANA

No podemos. Cabezadora anda por ahí fuera.

PELA

Me devorará, lo sé. Me devorará.

PETRONIO

Nos taparemos con este manto invisible y no nos verá.

PELA

Vámonos ya. Vámonos ya.

Escapan todos bajo el manto de Onilora. Ahora me ves, ahora no me ves. La vieja UÑA se ha quedado. Y en un

giro brusco SEIGIN despierta. Humea, husmea... ¡Grrr...! Garras apretadas.

SEIGIN

¡Grrr...! ¡Cómo me dan vueltas las cabezas!
¡Cuenta tus horas, Petronio! ¡Cuenta tus horas, Petronio!

UÑA

¡Cállate, dragón estúpido! ¡Tonto! ¡Cabezota! ¡Torpe! ¡Lelo! ¡Necio! ¡Sordo de mollera! ¡Merluzo! ¡Obtuso! ¡Samarugo! ¡Pavitonto! ¡Múcura! ¡Mentecato! ¡Mendrugo! ¡Melón! ¡Zonzo! ¡Bobote! ¡Tonto de capirote! Te engañaron. Nada entiendes. ¡Zamacuco! ¡Memo! ¡Abombado! ¡Zote! ¡Tolondrón! ¡Ceporro! ¡Gaznápiro! ¡Estulto! ¡Lipendi! ¡Bobalicón! ¡Autómata! ¡Cebollino! ¡Babanco! ¡Cenutrio! ¡Besugo! ¡Arracacho! ¡Beocio! ¡Bobarrón! ¡Abobado! ¡Baboso! ¡Babieca! ¡Adoquín! ¡Babilón! ¡Más que bobo! ¡Tontuelo! ¡Tontucio! ¡Tontón! Uña dirá lo que sabe. Uña lo contará todo.

SEIGIN

¡AGRRR...!

UÑA

¡AGRRR...! No sirven tus cabezas ni para estrujar nueces. ¡Tontorrón!

SEIGIN

Pues date prisa en hablar porque te voy a achicharrar.

UÑA

Palabra de tarántula, Uña se dejará aplastar por vuestro fuego si lo que dice no es verdad. El Maestro Seigin puede esperar un día mientras lo comprueba... Roblo, fue Roblo. Él lió todo, también tus ideas. Está ciego de amor, mataría por los huesos de la Princesa Jana. Maestro Seigin, dragón chocho, Uña, la artrópoda, piensa que TE VOLVISTE TONTO.

UÑA sale de la cueva del MAESTRO SEIGIN. Silencio, respeto lento. Mirada perlática del Dragón. ¡Grrr! Pensamientos en los ojos. Sonidos del corazón. Sueña. Una mano de viento asesta certero un bofetón. ROBLO entra.

SEIGIN

Ahí vuelve Roblo. Esa tarántula vieja no puede tener razón. Me dormiré. Me dormiré. Sueños de dragón.

ROBLO

¿Señor?

SEIGIN

¿Quién entra en la morada de Seigin?

ROBLO

Roblo es.

SEIGIN

¡Um! Déjame dormir.

ROBLO

Maestro, vuestra hija no está. Ha escapado. Se ha desatado. ¡Princesa! Maestro, no está aquí. ¿Se la llevó Cabezadora?

SEIGIN

No fue Cabezadora, Petronio se la llevó.

ROBLO

¿Petronio ha entrado aquí y habéis dejado que ese mequetrefe se la llevara?

SEIGIN

Tengo mucho sueño.

ROBLO

Ningún dragón del pasado fue tan tonto como éste. Ha dejado

escapar a lo que más quiero en el mundo.¡Y tan tranquilo se duerme! Se acabó. Adiós, Petronio. Te estrangularé con mis propias manos. Te odio, desde siempre, te odio, desde que apareciste por vez primera entre los brazos del Capitán Serpenta. Adiós, Petronio. Echaré el mismo veneno con el que acabé con tu padre en tu sopa de moscas de mañana. Adiós, Petronio. Adiós.

Hoy es la noche de Cabezadora... Mi amada entre sus garras de plata. ¡Qué más da ya! Era una hija mala. Nunca será Reina de Seigin. Adiós a la princesa. ¡Que caiga Jana!

En cuanto a ti, Seigin, ya no serás mi Señor... Yo seré el Señor... También adiós a los de tu estirpe. Adiós. Descansad con el más letal de los venenos. Adiós, Dragón viejo de los Campos Violetas del Myiagano, no levantarás cabeza. Adiós a los de tu raza, Rey.

Prepara ROBLO un frasco de veneno que se saca de la manga. Abre una boca de SEIGIN, de la que asoma la RATA CHIVATA. El veneno se derrama, le chorrea al mismo ROBLO sobre la calva.

RATA CHIVATA

¿Eh?, Roblo, ¡El Maestro Seigin se está haciendo el dormido!

La RATA salta de la boca de SEIGIN, sale corriendo más rápido que un ratón de monte. ¡Por fin libre! ROBLO infla sus ojos, de miedo.

ROBLO

Escúcheme, Maestro. ¡Sólo un momento! No hablaba en serio, señor.

SEIGIN

¡Tú no irás a ninguna parte!

ROBLO

¡Señor!

SEIGIN

Ahora sé toda la verdad. Me engañaste.
¡Me engañaste! ¡Ahora sé toda la verdad!
¡AGRRR!

ROBLO

¡El Maestro está muy enfadado! Tranquilizaos, amo.
Lo ha soñado. ¡Eso es! Soñáis mucho. Estabais soñando.

SEIGIN

¿Soñando? Sí..., quizá todo ha sido un sueño malo.
¡Ah, tonto! Tú sí que vas a soñar... Tú sí que vas a soñar.
Irás de cabeza al Infierno. ¡Quemado! ¡AGRRR!

Una garra del Dragón pisa la capucha de ROBLO que se desprende de ella y huye, pisándose los talones. El MAESTRO SEIGIN sale de su agujero, despliega sus enormes alas y se lanza al vuelo. ¡Oscuro!

escapar a lo que más quiero en el mundo.¡Y tan tranquilo se duerme! Se acabó. Adiós, Petronio. Te estrangularé con mis propias manos. Te odio, desde siempre, te odio, desde que apareciste por vez primera entre los brazos del Capitán Serpenta. Adiós, Petronio. Echaré el mismo veneno con el que acabé con tu padre en tu sopa de moscas de mañana. Adiós, Petronio. Adiós.

Hoy es la noche de Cabezadora... Mi amada entre sus garras de plata. ¡Qué más da ya! Era una hija mala. Nunca será Reina de Seigin. Adiós a la princesa. ¡Que caiga Jana!

En cuanto a ti, Seigin, ya no serás mi Señor... Yo seré el Señor... También adiós a los de tu estirpe. Adiós. Descansad con el más letal de los venenos. Adiós, Dragón viejo de los Campos Violetas del Myiagano, no levantarás cabeza. Adiós a los de tu raza, Rey.

Prepara ROBLO un frasco de veneno que se saca de la manga. Abre una boca de SEIGIN, de la que asoma la RATA CHIVATA. El veneno se derrama, le chorrea al mismo ROBLO sobre la calva.

RATA CHIVATA

¿Eh?, Roblo, ¡El Maestro Seigin se está haciendo el dormido!

La RATA salta de la boca de SEIGIN, sale corriendo más rápido que un ratón de monte. ¡Por fin libre! ROBLO infla sus ojos, de miedo.

ROBLO

Escúcheme, Maestro. ¡Sólo un momento! No hablaba en serio, señor.

SEIGIN

¡Tú no irás a ninguna parte!

ROBLO

¡Señor!

SEIGIN

Ahora sé toda la verdad. Me engañaste.
¡Me engañaste! ¡Ahora sé toda la verdad!
¡AGRRR!

ROBLO

¡El Maestro está muy enfadado! Tranquilizaos, amo.
Lo ha soñado. ¡Eso es! Soñáis mucho. Estabais soñando.

SEIGIN

¿Soñando? Sí..., quizá todo ha sido un sueño malo.
¡Ah, tonto! Tú sí que vas a soñar... Tú sí que vas a soñar.
Irás de cabeza al Infierno. ¡Quemado! ¡AGRRR!

Una garra del Dragón pisa la capucha de ROBLO que se desprende de ella y huye, pisándose los talones. El MAESTRO SEIGIN sale de su agujero, despliega sus enormes alas y se lanza al vuelo. ¡Oscuro!

Adiós, Petronio

Bajo el manto de Onilora cruzaron el bosque las arañas Uña y Pela, Petronio y la Princesa. En el Calvero de Cabezadora lloraba ésta la muerte de su amigo el Príncipe Huesón. Estornudó la araña Pela y casi los delató. Alzó la nariz Cabezadora como un animal salvaje. ¿Nadie? Nadie. Pensó que se había vuelto loca. ¿Nadie? Nadie. Olía a gente y no la veía, loca estaría. ¿Nadie? Nadie. Salió del calvero, corriendo, furiosa como un jabalí, entre los matojos deshabitados, con rabia e ira, de mal de ojo, de luna llena, buscando enferma su víctima número trescientas. Pasaron nuestros amigos por el Calvero del Saúco. El árbol parecía enfadado con un grillo trovador. Uña y Petronio dijeron "Adiós". Cruzaron el río. Las ranas croaron. Entraron en la casa de la Princesa y echaron rápido la tranca de la puerta. ¡Trac!

PELA
Seguro que viene.

UÑA
No volverá.

PRINCESA JANA

Ese tipo de gente no abandona su causa tan fácilmente. ¡Ay! ¡Cómo no me di cuenta antes! Está mal de la cabeza. Hay que tener mucho cuidado.

PETRONIO

Estaré esperándole, madre.

PRINCESA JANA

Petronio, admiro tu valentía, heredaste de tu padre esa virtud. Pero no sirve de nada luchar contra una mente enferma, no seas tú el loco enfrentándote a Roblo.

Asoman por la ventana las cabezas de SEIGIN, despacio, solemnes, primero una y después la otra.

SEIGIN

¿Qué tal si le esperamos juntos?
Aunque no creo que aparezca. Está cagado de miedo.

PELA

¡El dragón! ¡El dragón!

UÑA

¡Es Seigin, Princesa Jana!

PRINCESA JANA

Sí, es mi padre.

SEIGIN

Volaré sobre Seigin hasta encontrarle.

Sale el Dragón, primero una cabeza y después la otra. Se oye el croar de las ranas, cada vez más acelerado, como si quisieran avisar de algo. ¡Cuidado! ¡Una sombra baja por la chimenea! Nadie lo ve. De puntillas, ROBLO es. Coge el manto de Onilora y se lo pone. ¿Dónde está?

PRINCESA JANA

Ya no hay nada por lo que preocuparse, estamos a salvo bajo la protección del abuelo.

UÑA

Esto hay que celebrarlo con cervezas de Pela. Sacaremos unas botellas que hay guardadas en la bodega. Acompáñame, prima.

PELA

Me perderé la fiesta en la cueva de los moscardones. Con ese loco suelto por ahí no me atrevo a salir.

ROBLO

¡Petronio!

PETRONIO

¿Quién habla?

PRICESA JANA

Es él. Ha cogido tu manto.

PETRONIO

Descúbrete si te atreves.

ROBLO, invisible, cierra de golpe la ventana. ¡Clac! Un susto unánime quiebra las gargantas. Se oyen sus pisadas.

ROBLO

Vas a morir.

PRINCESA JANA

No, Roblo...

ROBLO

Te mataré, Petronio, como lo hice con tu padre.

UÑA

Fue un cobarde. Primero le envenenó y después peleó con él. Esa es la fuerza de los tiranos.

UÑA sale d e s p e d i d a por un golpe invisible. ¡Ay! Silencio. Nadie ve, nadie oye. ROBLO, de pronto, agarra a PETRONIO por el cuello, por la espalda, como los cobardes.

ROBLO

Adiós, Petronio.

PRINCESA JANA

¡Basta! No le hagas daño. ¡Qué tonta he sido! Yo siempre he deseado estar contigo. Me casaré contigo, Roblo.

ROBLO suelta al joven. Agarra fuertemente a la PRINCESA. Saca la cabeza del manto de saúco. PELA salta sobre la calva de ROBLO.

PELA

Suéltala o te pico.
El veneno de Pela, Viuda Negra,
tarda tres segundos en hacer efecto.

Suelta a la PRINCESA. Se libra de PELA de un m a n o t a z o. ¡Cuidado! Se acerca iracundo, como dispuesto a cometer una locura. Tapándose la cabeza, invisible otra vez. ¡SEIGIN entra rompiendo el cristal de la ventana! Trae con él a la RATA CHIVATA.

SEIGIN

¡A mi nieto ni lo toques!
¡Te quemaré! ¿Oyes? ¡Te quemaré? ¿Dónde estás?

PRINCESA JANA

¿Dónde está, Rata Chivata?

RATA CHIVATA

Está... está... ¡ahí! ¡Justo delante de la chimenea!

ROBLO

¡Nooo! ¡Maestro Seigin! ¡No!

PETRONIO le quita el manto. ROBLO descubierto. Propina SEIGIN un doble cabezazo, dejando a ROBLO desmayado. El Dragón tiene una idea. Coge a ROBLO con los dientes y se lo lleva a través de la ventana.

SEIGIN

Ya no hará mal a nadie. Le castigaré...
Pasaré por aquí mañana si os parece bien.

PRINCESA JANA

¿Qué opináis? ¿Le invitamos a comer?

RATA CHIVATA

¡Sí! ¡Sí! Sopa. Truchas. Muchas. Quiero. Galletas. Buñuelos.
Mañana comemos con el abuelo.

UÑA Y PELA

Mañana comemos con el abuelo.

PELA

Cojamos esas botellas de cerveza de Pela.

RATA CHIVATA

¡Cerveza! ¡Cerveza!
Me voy a emborrachar.

UÑA

La cerveza de Pela no emborracha. Está hecha con pipí de cucaracha.

RATA CHIVATA

¿Comeremos mañana sopa de escarabajos? ¿Comeremos? ¿Comeremos?

PELA

Veo a Pela toda la noche cocinando sopa de escarabajos.

O

s

c

u

r

o

.

.

.

Epílogo de Cabezadora
¿Quién anda por aquí?

Bosque de Seigin. Calvero de las Ánimas. Sin grillo ni saúco donde vuelca la luna su luz. Entra ROBLO, suda, tiembla, miedo cerval en los ojos. Tropieza. Y en media vuelta, de pronto, se topa con Cabezadora.

CABEZADORA

¿Quién anda por aquí? ¡TE VI! ¡¡¡AGRRR!!!

Enseña sus colmillos CABEZADORA y sus uñas de plata. En una esquina, volantes, celestes, expectantes, GARZO, ZARCO y TURQUÍ. Una sombra alada, negra, más grande que cien murciélagos, pasa en el cielo de Seigin, y nos niega el devoro.

FIN DE ROBLO Y DE LA OBRA

LAS CABEZAS DE SEIGIN

Y es así cómo descubrí la historia de Seigin y la verdad sobre mi padre el Capitán Serpenta y la Princesa Jana. Mi madre debió ser una madre encantadora, estoy seguro. No hace falta saber más. Jana es la única madre que he conocido, y que me ha dado todo lo que una madre puede dar. Dicen que Roblo escapó aquella noche de las fauces de Cabezadora, pero yo he visto su cabeza clavada en un palo en el calvero más antiguo del Bosque, al que dieron a llamar el Calvero de las Ánimas Celestes. Nadie me vio. Yo llevaba puesto el manto de Onilora, la Anciana del Saúco, a la que dedico esta historia con todo mi cariño para que se la cuente a mis tataranietos.

Petronio.

Ficha de inscripción

Don . . . . . .

Domicilio . . . . . Teléfono . . . . . .

Ciudad . . . . . Provincia . . . . . .

Vinculado con el teatro para la Infancia y la Juventud . . . . . .

. . . . . .

Se inscribe como socio:

Con la cuota anual de . . . . . 30 € . . . . . .

En . . . . . a . . . de . . . . . de 2002

Firmado:

Don . . . . . .

Queda suscrito en la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud como socio

Con la cuota anual de . . . . . 30 € . . . . . .

En . . . . . a . . . de . . . . . de 2002

Recibí:

Orden de pago para el banco

Sr. Director, le ruego atiendan los recibos que anualmente les remitan de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud ASSITEJ.

Nombre . . . . . .

Apellidos . . . . . .

Código cuenta cliente . . . . . .

Número de banco . . . . . .

Número de oficina . . . . . .

Dígito de control . . . . . .

Cuenta corriente . . . . . .

Firma:

Orden de pago para ASSITEJ- España

Sr. Director, le ruego atiendan los recibos que anualmente les remitan de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud ASSITEJ.

Nombre . . . . . .

Apellidos . . . . . .

Código cuenta cliente . . . . . .

Número de banco . . . . . .

Número de oficina . . . . . .

Dígito de control . . . . . .

Cuenta corriente . . . . . .

Firma:

Este libro terminó de imprimirse el 31 de Mayo de 2002.

Colección de teatro **ASSITEJ-España**

Otros títulos:

Héroes Mitológicos
Alberto Miralles

El Cantar del Mío Cid
Gisela López

La ramita de Hierbabuena
Eduardo Zamanillo

Romance de Micomicón y Adhelala
Eduardo Blanco Amor

El Enigma del Doctor Mabuso
Tomás Afán Muñoz

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD ASSITEJ - ESPAÑA

El viejo Rey de Seigin es un dragón de dos cabezas engañado por su codicioso sirviente, Roblo. Pretende acabar con la vida de su nieto Petronio con la ayuda de una araña venenosa próxima a él u otra criatura maldita del Bosque de los Calveros.

Petronio desea reconciliar a su abuelo con la Princesa Jana. Alguna razón separa al rey de su hija, y Roblo anda detrás de ella. El joven Petronio decide encontrar la guarida del dragón, él solo, en el frondoso bosque donde una maldición amenaza terriblemente a todos los habitantes de Seigin.

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD
ASSITEJ - ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

Avda. de Baviera, 14 • Parque de las Avenidas • 28028 Madrid
Tlf/Fax: 913568475 • assitejespana@ctv.es • www.galeon.com/assitejespana